

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

En torno de la paz

Muy de aplaudir es la actitud de Alemania, que teniendo intactos sus ejércitos, en plena fuerza todavía, vigorizada por los éxitos militares de cuatro días, no ha vacilado en proponer la paz y dar, por ella, término a la lucha sangrienta.

Esta sola actitud bastaría para que Alemania mereciera el aplauso y la simpatía del mundo.

Bien distinta es la actitud de la Prensa francesa e inglesa. La primera por su demencia de tomar la «revancha», y acabar con el imperialismo; la segunda, por sus pagilatos mercantiles con Alemania.

Esto nos hace temer que ahora tampoco suene para el mundo la hora de la paz; basta leer la Prensa francesa la Prensa que aquí y allí, y en todas partes, envenena y mata cuanto toca con sus alas siniestras; no está conforme con el armisticio, quiere que se tome la revancha, que la guerra epítima, que el enemigo se entregue a discreción o siga deshecho por la metralla. Todos los odios políticos y de estado, todos los odios religiosos, todos los odios de raza, se unen en estos días en la Prensa francesa, embriagada por el olor de la pólvora y de la sangre.

Para que nuestros lectores juzguen, copiamos a continuación algunos juicios de la Prensa de París:

«Le Matin» recuerda las palabras de Wilson: «Nos es precisa la victoria absoluta».

«Le Journal» escribe: «El gesto del enemigo no es el del culpable que se inclina bajo el peso del remordimiento, sino una supremacía tentativa de orgullo que siente deshecho su poder por otra fuerza superior y segura, en una duda de peligrosa generalidad, la probabilidad postrera de evitar el castigo supremo.»

«L'Echo» y «Le Temps» más equidistantes, hablan los demás periódicos franceses.

Quiera el cielo que esas voces se pierdan en el viento, que la respuesta de Wilson y sus aliados no se inspire en semejante vanidad y que la paz sea un hecho, alumbrando la oscuridad de esta oliviscación que, perdidos los senderos de la justicia, ha caído en la sima de su propia soberbia.

Quiera el cielo que muy pronto podamos entonar el hosanna de la paz, y que ésta, para que sea verdadera y perdure, se asiente, no en conveniencias humanas que pasan, no en florescencias materiales que se marchitan, no en principios que llevan en sus entrañas la disolución y la muerte, sino en más altos y nobles y sólidos fundamentos, en aquellos eternos sobre los que se asienta la justicia y la caridad cristianas, y que son la base del verdadero progreso y la garantía de la única paz verdadera.

D.

De Sociedad

Los que viajan

Han regresado del verano en su buca de «La Aparceida» don Tomás Manzanares y familia.

—Procedente de Albacete hemos tenido el gusto de saludar al comerciante de aquella plaza don Salvador Gutiérrez Mesa.

—Ha salido para Madrid el rico minero de esta ciudad nuestro amigo don Tomás Manzanares.

—Procedente de Valencia ha llegado a esta el Capitán de navío don Agustín Cuesta.

Onomásticos

Hoy celebra sus días el Excmo. señor don Emiliano Enriquez, general de este Arsenal.

Con este motivo se han visto esta tarde los salones de su casa muy concurridos por distinguidas familias de Cartagena.

—Mañana celebrarán sus días las señoras de Lacave, Ruiz Garrido, Salmerón, Ruiz Sáenz, Vivanco, Muñoz Dalgado y de Muñoz Jobo de Navarro.

También lo celebrarán las señoras de Plató, La Iglesia, Díaz de Herrera, Pongat, García Vaso, Lacave, Salmerón, Ochoa, Viñas y Lozana.

Enfermos

Ha abandonado el lecho después de permanecer en él unos días atacado de la enfermedad reinante el niño Manuel Fernández Truchaud hijo de nuestro amigo el contador de fragata don Manuel.

—Se encuentran enfermas las niñas Adela y María Luisa Díaz-Clemente, hijas del Comandante de Artillería don Arturo.

—También guarda cama el Intendente de este Apostadero don Manuel Gómez Barrios.

El conflicto minero

Todo igual. ¿Se agravará el conflicto?

El conflicto minero planteado ayer, continúa a la hora de escribir estas cuartillas, sin la más levisima señal de solución.

Se han cruzado infinidad de telegramas; de ellos copiamos los siguientes: **Gobernador a Carlos Tapia Vice-presidente Sindicato Minero.** —«Como contestación a un telegrama tengo la satisfacción de comunicarle que el subsecretario de abastecimiento me telegrafía que por dificultades ajenas a dicho ministerio, no cumplieronse reiterados órdenes envío carbón sociedad Hidroeléctrica Española de Cartagena, por lo cual el martes se dispuso no se consienta mina «Extranjera» que servía dicho producto, que facilite un vagón de carbón, interin no salgan los destinados a la referida entidad, con fiado en que ayer había quedado solucionado asunto, puesto que a la vez se ordenó que se le impulsara a la referida mina una multa por cada día que transcurriera sin obedecer lo mandado.»

Además puede asegurarse a los interesados que se utilizaron y se utilizarán cuantos medios faculten a la ley de subsistencias para que quede regulado debidamente el abastecimiento en cuestión. Le saludo.

Presidente Comité Directivo Sindicato Católico Obreros Mineros Españoles. Moreda.

Rogamos al Gobierno solución conflicto creado incumplimiento contrato compañía Unión Eléctrica Española con patronos esta cuenca minera cuya informalidad de la ciudad compañía determinando paralización minas holgando forzosamente 20,000 obreros.

Proceda mostrarse enérgico con Gobierno para que obligue compañía estipulado contrato sin interrupción.

Presidente Sindicato Minero Católico de La Unión Pascual Quiles

Presidente Consejo de Ministros

Esta sesión Sindicato Católico Obreros Mineros Españoles, ruega a V. E. obligue Compañía Unión Eléctrica española, cumpla compromisos contratos suministro fluido eléctrico hecho con Patronos, evitando la consecuencia, dimanen paro de 20 000 obreros ante perpetiva de hambre.

El Presidente, Pascual Quiles

El paro en la Sierra Minera es completo.

Los obreros, se mantienen en actitud expectante.

Nos dicen que mañana se reunirán y tomarán importantísimos acuerdos que bien pudieran consistir en una manifestación y cierre general de comercio.

Hoy ha llegado a esta una comisión de obreros del Sindicato Católico y Casa del Pueblo para ponerse al lado de los patronos y juntos buscar la solución definitiva al conflicto. Se ha concentrado la benemérita.

Hace cuarenta años

OCTUBRE 11
Viernes 1878

Noticias públicas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Hoy ha terminado el adquirendo de la calle de San Miguel.

Hoy hace cinco años que tuvo lugar en aguas de Portmán, el combate naval sostenido por la escuadra que en breves días organizó el malogrado Capitán General que fué de este Departamento, Excmo. señor don Miguel Lobo, contra las fragatas insurrectas, y con tal motivo consignamos gustosos este recuerdo al inolvidable general Lobo, que tanto y con tanto celo concurrió durante su mando en esta capital al sostenimiento del orden, y a cuanto se relacionó con la prosperidad y ventura de esta población.

PRIMERA COMUNION
J. CASAU
FOTOGRAFO

Preziosos saludos sus niños retratándolos en esta acreditada casa. Un artefacto retrato y tres magníficas postales 5 Ptas.

Ormaiztegui, n.º 3, (antes Catedral)

La epidemia reinante

En Cartagena quedan muchos atacados. En los pueblos aumentan los casos. En Perin faltan médicos y ocurren muchas defunciones.

La epidemia de gripe va aumentando en el interior de la población.

Los casos que se registran ahora son más benignos.

En todos en los pueblos de este término ha aumentado considerablemente, siendo rara la casa, donde no existen uno o más atacados.

En Perin, está causando grandes estragos.

Por ser grande el número de atacados, el Alcalde pedáneo de dicha diputación se ha dirigido al Alcalde en súplica de que se le envíe un médico con urgencia, pues el que ahora existe es insuficiente para poder atender a todos los enfermos.

El número de defunciones, también es extraordinario.

En San Antonio Abad también existen atacados la mayoría de los vecinos.

Las defunciones han sido varias en estos últimos días.

Una disposición

Por casualidad, ha llegado a nuestras manos una circular del Gobernador Civil de la provincia que dice así: **Gobierno de la Provincia. N.º 2035.**

Secretaría CIRCULAR. El Excmo. señor Ministro de la Gobernación en telegrama me dice lo siguiente: Reitero a V. S. con encarecimiento la orden dada anteriormente de que con el fin de evitar la propagación de la epidemia de gripe, se prohiban en los pueblos contaminados toda clase de fiestas, espectáculos, reuniones y aglomeraciones públicas en lugares confinados donde se multiplican las causas del contagio. Así como debe prohibirse las ferias, mercados y todo otro medio de relación de unos pueblos con otros, que puedan facilitar la propagación de la epidemia. Lo que se hace público en este periódico oficial para general conocimiento y a fin de que por los Alcaldes se dé el más exacto cumplimiento. El Gobernador Civil, César de Medina.

No hay pabellones

El Ministro de la Gobernación ha contestado a la petición de este Ayuntamiento para la instalación de pabellones Doker, diciendo que no puede enviarlos por haber sido ya mandados a otras poblaciones.

Casetas sanitarias

El Gobernador Civil, y según nuestras noticias, ha comunicado al Alcalde la instalación inmediata de casetas sanitarias, con el personal correspondiente, en los pueblos donde existen atacados.

El señor Carrión ha cumplido ya en algunas partes la primera de dichas circulares, respecto a la segunda, veremos lo que hace.

Desinfección

Hán comenzado a desinfectarse todas las coches los coches del tranvía eléctrico y los del tranvía a vapor de La Unión.

Por orden del alcalde Consistorial señor Llorca se han desinfectado, con total, y esto se hará diariamente, en todas las dependencias del Ayuntamiento.

Aplaudimos la disposición del señor Llorca Bayardo

La renombrada lámpara



Gene en venta: Juan Soler, s. Mjo. Aire, 22 CARTAGENA

La acción de los submarinos

El mundo entero contra su interés.

Desde los comienzos de la guerra, y en los momentos en que más se exacerbó la campaña contra estos minúsculos tiranos del mar, hablamos en diversos artículos de la guerra submarina, clasificando al buque en el grupo de los torpederos, con la variante de haber sacrificado la facultad de sumergirse, más parece, según las noticias que de fuera llegan como informaciones de origen alemán, que los últimos tipos de submarinos más bien deben ser clasificados en el grupo de pequeños cruceros de mucho andar que seofician la gran potencialidad de la artillería a la facultad de sumergirse. Las últimas noticias que de Amsterdam vinieron sobre las más recientes construcciones alemanas, hablaban de submarinos de 5.000 toneladas de desplazamiento armados con cañones de 15 centímetros y con un andar de 42 millas, y aunque por lo menos ese tan rápido andar que se le atribuye debe ser una exageración, como es ya un hecho conocido que en Alemania se construyen motores Diesel hasta de 9.000 caballos de fuerza no es ningún desatino admitir como un hecho cierto que existen navegando submarinos de dos o tres mil toneladas armados con un par de cañones de 15 centímetros y de 20 o veintitantas millas de andar.

Este progreso es bien revelador de la eficacia de su acción en la guerra, pues si Alemania no hubiera tocado notorias ventajas en su empleo, habría aplicado su potencia constructora a barcos de más provecho.

El submarino estaba llamado a resolver un problema transcendentalísimo para los neutrales y beligerantes en las guerras marítimas y para impedir esta solución ha trabajado la diplomacia aliada sin descanso, habiendo sido ella el enemigo más eficaz que el submarino ha llegado a tener.

El problema que había de resolver esta arma de combate era imponer en el mar el respeto a la propiedad privada, haciendo ver a las naciones poseedoras de flotas poderosísimas, que su marina mercante no estaba libre de ser destruída si no era mediante un convenio en el que todos se comprometieran a respetar la navegación marítima de comercio, restringiendo a la vez sus listas de contrabando a aquellas cosas que para ser aplicadas a la guerra no necesitan de grandes transformaciones o que sean primeras materias indispensables para la fabricación de armamentos, y obligándose a respetar la marina mercante, aún la de propiedad de súbditos enemigos. Es decir, imponer que la guerra marítima se limite como la terrestre al choque entre los elementos militares de uno y otro bando, que es el ideal que rechazan los pueblos que se sienten fuertes en el mar.

El mundo neutral, en lugar de acudir en apoyo del submarino para obligar a que se llegara a ese acuerdo, no ha querido o no ha sabido ver su verdadera conveniencia y ha encontrado más fácil o menos peligroso ceder a

las presiones de la diplomacia interesada en sostener para la guerra en el mar las condiciones de mayor ventaja para las Potencias poseedoras de escuadras poderosas, con lo que todo el mundo ha negado hospitalidad al submarino, y he ahí el terrible buque acabando con la Marina mercante de sus enemigos en unas condiciones verdaderamente inverosímiles.

El submarino que sale a cruzar los mares no sólo no tiene punto de refugio porque sus bases están muy lejanas, sino que no tiene momento de descanso. Un crucero adversario, un buque especializado en la persecución de submarinos, si es sorprendido en el mar por un temporal fuerte, se refugia en un puerto neutral; si su crucero ha sido largo y ha agotado sus provisiones o su combustible, puede llegar a un puerto y reponerlos en cantidad suficiente para llegar a su base. Un submarino no puede nada de eso: desde el momento en que sale al mar lucha contra las olas sin descanso; si le sorprende un temporal en el mar lo aguantará, si le escasean los víveres pone sus tripulantes a ración para que le duren todo el tiempo de su crucero, y si al final de él pudiera lograr ventajas iniciadas deteniéndose a consumir una persecución importante no puede hacerlo porque sólo en sus bases lejanas puede proveerse de combustible.

El submarino es hoy el paria entre los buques de guerra, por la debilidad de los neutrales, que no sólo concurren de este modo a quitarle eficacia, sino que retardan cuanto pueden la construcción de su obra, facilitando a sus enemigos buques y más buques mercantes, y practicando la doctrina contraria a la que el submarino está encargado de defender.

La propiedad marítima privada no es respetada por nadie en el mar, y unos tras otros van los neutrales apoderándose de los buques mercantes alemanes surtos en sus puertos para entregarlos a los enemigos del submarino.

Si los neutrales hubieran sostenido el derecho de los submarinos a disfrutar de las mismas prerrogativas que los demás buques de guerra, si se hubieran negado a poner sus flotas mercantes al servicio de los aliados y hubieran defendido a toda costa el derecho de los buques alemanes surtos en sus puertos a ser respetados, a estas horas, o se habría llegado a un acuerdo sobre el derecho de la navegación comercial, o la guerra se habría terminado por el agotamiento de la flota de comercio de los aliados, quienes ante esta contingencia habrían accedido a respetar por lo menos la navegación de los neutrales con los diversos pueblos beligerantes, lo cual hubiera sido, seguramente, un gran triunfo en favor de la justicia y en beneficio de todos porque los aliados no hubieran esperado a perder de sus flotas mercantes los 18 millones de toneladas que van hundidas, pero todos nos hemos puesto en contra de nuestros propios intereses.

TROJ.

¿Cómo «cambean» los tiempos!

«The Times» de Londres, resumiendo de Inglaterra, el pensamiento escrito el 14 de Diciembre de 1870:

«Lo mejor que le puede ocurrir a la Aleacia Lorena es quedar para siempre en poder de los alemanes. Ganará en civilización, en cultura y en crédito a los ojos del mundo entero que sabe apreciar la diferencia que existe entre la mentalidad prusiana y la mentalidad francesa. El bien de Alemania es el bien del mundo entero. Alemania puede ser la reina del continente, y su predominio en Europa siempre que marche de acuerdo con la Gran Bretaña, será mucho más beneficioso que el predominio de Francia, eternamente ambiglosa, ligera, rencorosa e impredecible. Por educación y por historia, el pueblo inglés debe desear el triunfo de Alemania sobre Francia, Francia ha sido impúdica, insaciable, avariciosa.»

No hay en toda la historia de Francia una sola página que merezca la simpatía del pueblo inglés. Se dice que Francia trata de imponer a los franceses una contribución de guerra de varios miles de millones. Por cuantos que sea esa indemnización, siempre nos parecerá equitativa. Francia tiene derecho a decretar la ruina de Francia.

Una Francia sumida en la más completa anarquía, sin un jefe de Estado que merezca la categoría de tal, con ministros que huyen de París por miedo a las bajas prusianas y con periódicos que sólo hablan de apunzadas y vitorias no merece el afecto del pueblo inglés.»

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

181